

Quito, Abril 17/18

Al Sr. Dr. D.
Remigio Romero León
Cuenca

Papaete:

Aunque hoy es día de correo, prefiero cambiar esta carta al Sr. Pozo, porque así llegará ella más pronto. Maruja escribe la adjunta para la tía, de quien, no sabemos si está en la ciudad o en Barqui. De cualquier manera, le suplico que la haga llegar a su destino.

Un pequeño incidente, del que acabo dando cuenta la prensa de esa, he tenido en estos días. El Día, en su edición del 13 del presente da acogida a un estúpido desahogo personal de un tal Rodrigo Jácome Moscoso, que firma Nikil, quien dice que yo vengo a vivir en Quito, después de haber levantado la bandera del separatismo. Acusa e insulta, al mismo tiempo, a Oroya delgado, Subsecretario, y a Juan Baskeris, Consul en Note Amiens, ca, porque diz que tienen entronques colombianos y peruanos en sus familias. A mí la cosa no me importa. Me preocupé de lo que dijo el Ministro Viteri delante; y el Ministro me dijo: No haga Ud. ef menor caso de todo esto. La persona que ha escrito eso en El Día, aspiró al puesto que Ud. ocupa en el Ministerio. Me me gustó a dársele, porque en RR. E. E. se necesita gente de talento... En los fueron las animadoras palabras del Dr. Viteri... Así que me tiene tranquilo, absolutamente tranquilo.

Complacido de mi labor, el Ministro me ha dicho también « que mi destino está en mis manos, y que mis ascensos rápidos dependen de mí mismo ». En orata, pues,

de que el éxito radica en que trabaje, dignere indicarme qué la-
bor emprendo. Pensé, por lo pronto, completar la publicación de
Tratados, Convenios Diplomáticos, etc.; pero ya otro compañero de
oficina ha acometido la empresa. Como Ud. sabe, despojando de
la imprenta de Gobierno y de los fondos que el Presupuesto asigna
a la propaganda del Ministerio, la publicación de un libro es fe-
cil. La cuestión está en escribir un libro que valga la pena; que
llame la atención de propios y extraños; que, en una palabra,
sea benéfica para la Patria y honroso para el autor... En qué
cree Ud. que puedo ensayar? Qué interés más al País? Hagame el
favor de pensar por mí en estos asuntos.

Le ampliaremos conceptos al respecto... Ahora, recibe
el cariño de Maruja, de la Cuyita, y el mío, impartiéndome, con
el amor de siempre, su bendición de padre y de maestro.

Para mis hermanitas, recuerdos de nuestra parte.

Suyo, tan suyo

Remigio

A última hora, el Sr. Pozo no tiene y rompo el sobre para ponerle
esta postdata desde el Ministerio... Espero la venida del Dr. Cór-
dova Toral, para ver de que me mejoren el sueldo, en vista del exce-
sivo trabajo que tengo. Por lo pronto, parece que desde el mes de ma-
yo me aumentarán cincuenta sucres más... Quiera Dios que eso se cum-
pla.

Bendígame una y mil veces y crea en el amor de su

Remigio